

Jueves 03 de Noviembre de 2022 | Matutina para Jóvenes | Emanuel

Descripción



Emanuel

«La virgen concebirá y dará a luz un hijo, y lo llamarán Emanuel (que significa «Dios con nosotros»). Mateo 1: 23, NVI

Escuché el relato de una madre que perdió dos seres queridos en una semana. Me contó que al salir de la iglesia, el sábado, uno de sus hijos la acompañó hasta su casa, entró en la cocina y destapó los recipientes con los alimentos del almuerzo. Disfrutó los aromas del sazón de su madre y le dijo:

«Hace mucho no pruebo algo preparado por ti.

Ella puso alimentos en un recipiente para que lo llevara a su casa. Se despidió y salió. Unos minutos después ella sintió una fuerte impresión respecto a él, por lo que salió a la puerta y alcanzó a verlo antes de doblar la esquina. Él, antes de girar, miró hacia atrás y le lanzó un beso. Sería la última vez que verá a su hijo vivo. No despertó la mañana siguiente, murió mientras dormía.

Aquella misma semana, después del funeral, comenzó la época de lluvias en el pueblo. Una noche llovió a cántaros y muchas casas se inundaron. Al siguiente día, una viuda vino a pedir ayuda porque el techo de su casa tenía goteras. Ella le pidió a su esposo que fuera a ayudarla. El caballero fue, pero resbaló y cayó desde el techo. Por la noche vino a casa y se durmió. En la mañana no se levantó temprano, como era su costumbre. Su esposa trató de despertarlo y se percató de que estaba bastante golpeado. Llamó a los hijos y lo llevaron al hospital. Los exámenes mostraron que había fracturas internas complejas, por lo que lo remitieron de emergencia a un hospital de mayor categoría. Lo trasladaron en avión, pero murió en el vuelo.

«Aquí estoy» me dijo, con el corazón puesto en las manos de Dios. Entregué a mis dos amados al Señor para que me los devuelva cuando regrese nuestro Salvador. Mi Dios siempre ha estado conmigo, en las buenas y también ahora en las tristes.

Dios con nosotros, ese nombre revela tanto, dice tanto, y podemos comprobarlo cuando la vida nos golpea. En Cristo Jesús, nuestro Padre celestial se hizo presente y continúa con nosotros hoy a través de su Espíritu, acompañándonos en todo momento, cuando reímos y cuando lloramos, cuando la vida florece y cuando se marchita. Hoy Dios te dice: «Yo estoy contigo todos los días, hasta el fin del mundo».